Boletín Chileno de Ornitología

Número 10, Diciembre de 2004

EDITORIAL

¿Porqué publicar en el Boletín Chileno de Ornitología?

Esta no es la editorial original del número 10 del Boletín Chileno de Ornitología. Esa editorial trataba sobre lo auspicioso del panorama ornitológico chileno según lo apreciado en el VII Congreso Chileno de Ornitología y VII Congreso de Ornitología Neotropical realizado en Puyehue en octubre de 2003. Hablaba de como la importante participación de ornitólogos jóvenes auguraba un promisorio futuro para la disciplina en el país y hacía un llamado para aprovechar esta situación para posicionar definitivamente a la Unión de Ornitólogos de Chile como una organización influyente dentro de la sociedad chilena. Irónicamente, esa optimista editorial ha debido ser reemplazada por un texto bastante más autocrítico. El editor que suscribe ha debido tomar una decisión lamentable como es la de fundir los números de 2003 y 2004 en uno solo. Todo aquel que entienda del manejo de publicaciones científicas sabe que esto representa un retroceso importante, por cuanto la regularidad temporal es una característica fundamental de las revistas de prestigio. La causa de este traspie es simple: básicamente la escasa cantidad de contribuciones recibidas, combinada con un aumento menor de la tasa de rechazo. Sin embargo el porqué de esta causa es más complejo de dilucidar, sobretodo si se considera el mensaje de la editorial que no fue: el de un promisorio aumento de la actividad ornitológica en el país. Es evidente y comprensible que gran parte del esfuerzo de los ornitólogos profesionales esté orientado a producir trabajos para revistas de mayor circulación e impacto, pero ese ha sido siempre el escenario en que se ha desenvuelto el Boletín. Por otro lado, una fracción no menor de los trabajos que históricamente han llegado al Boletín son de autores que no se dedican a la Ornitología en forma profesional, por lo que una labor importante del Comité Editorial ha sido el darle formato adecuado a contribuciones valiosas pero con una estructura no siempre acorde con la de una publicación científica. Sin embargo, aún así persiste la pregunta de porqué la aparente mayor actividad ornitológica en el país no sólo no se traduce también en una mayor cantidad de trabajos apropiados para el Boletín sino que, por el contrario, estos trabajos se han ido reduciendo en número. Un análisis más detallado de la situación indica que donde ha habido una disminución más importante de los aportes ha sido en los artículos y notas de mayor extensión. El envío de notas sobre avistamientos de aves poco frecuentes o fuera de su rango de distribución no ha caído significativamente sino que, puesto que en el número 8 del Boletín se inauguró el formato de las Notas Cortas, la extensión real de estas contribuciones disminuyó notablemente. Así, lo que antes podía tomar prácticamente la mitad de un número, se redujo a unas pocas páginas, y una medida que se implementó para estimular a los ornitólogos a enviar más contribuciones (al simplificar el proceso) consiguió únicamente reducir el número de páginas publicables. La causa de que el Boletín no resulte atractivo para ornitólogos con capacidad de escribir artículos de extensión media a larga se debe en parte a un círculo vicioso que afecta a muchas publicaciones similares: no se envían trabajos a revistas de escasa e irregular frecuencia de aparición, la que, a su vez, es causada por el no envío de trabajos. La frecuencia anual original sumada a un procedimiento de edición relativamente artesanal hacen que todo el proceso sea muy lento lo que claramente es un desincentivo para aquellos autores que desean ver su trabajo publicado con rapidez. La solución a este problema pasa por la mejora de los procedimientos editoriales (para lo cual se ha enviado una propuesta al Directorio de UNORCH, la cual incluye, dentro de otras cosas, un mecanismo de renovación del Comité Editorial). Sin embargo, lo anterior no tendrá frutos sin la colaboración de los ornitólogos. Frente a la pregunta de ¿porqué publicar o no en el Boletín Chileno de Ornitología? la respuesta no puede basarse en la mera conveniencia individual ya que el Boletín, al igual que la Unión de Ornitólogos de Chile, es y debe ser un esfuerzo colectivo.

Cristián F. Estades
Universidad de Chile